



Las columnas que avanzan sobre Santander, establecieron contacto con la división de Palencia

Ha sido rebasada la carretera de Castro Urdiales

Un hidroavión enemigo derribado en Baleares

Las catorce horas de trabajo diario de Su Excelencia el Generalísimo Sin novedad en el frente de Madrid

por el general MILLAN ASTRAY

Catorce horas en la silla de su despacho, en el que resuelve todos los asuntos del Gobierno del Estado y del Mando el Generalísimo de los Ejércitos, son las horas que dedica al trabajo cotidiano. Franco, el Generalísimo y el Legislador.

La guerra consume la gran parte de ese tiempo. El General recibe él mismo, por teléfono, los partes, los informes, y las peticiones de sus generales. Con la mano izquierda sujeta el auricular del teléfono y con la derecha escribe cuanto estima interesante. Las cuartillas se van amontonando. Por el teléfono, decide, ordena, aconseja en cada caso. Su rostro permanece impasible a la emoción y solamente expresa su criterio diciendo: "Sí. Bien. Muy bien, muy bien. Te abrazo. Te felicito en nombre de la Patria". Significando, seguramente: "Sí, el enterado. Bien, conforme. Muy bien, muy bien, satisfecho. Te felicito en nombre de la Patria, es alta recompensa al receptor la parte de una gran victoria.

Los generales subordinados despachan sin gran ceremonia ni riguroso turno. El turno de preferencia es el del interés del asunto en aquel momento. Los despachos son breves en el contenido de las noticias o el informe, y por regla general, extensos en cuanto al comentario del Generalísimo. Lee con extraordinaria atención y con insaciable avidez cuantos escritos se le presentan, y que para leerlo en toda su integridad precise que el escrito sea de extrema importancia, lo lee todo. Sobre el propio papel, anota con lápiz advertencias o decisiones, y otras veces dicta en el momento mismo al que despacha con él, la decisión que emana del asunto.

La capacidad de escribir por sí y dictar, es extraordinaria. Todos los manifiestos de la nación, todos los decretos de Gobierno de alta importancia, las comunicaciones o notas diplomáticas al extranjero, los planes de operaciones, la distribución de grandes unidades o de contingentes de armas, municiones y elementos de guerra, los hace por sí mismo, sin necesidad de tener delante de la vista ningún recordatorio ni estadística o parte en que se comorenda el detalle. Es su memoria, que jamás le falla, la fuente de co-

nocimiento y comprobación para sus determinaciones y distribución de elementos. Conoce por sí en dónde están en cada momento todas las grandes unidades, las escuadrillas de aviación, los barcos de guerra y las unidades tácticas, incluso cada batallón. Su memoria es prodigiosa.

Redacta, como he dicho antes, por sí mismo, y muchas de las veces escribe por su propia mano. Y así cuando en la Radio se da cuenta de "El sentir en este momento del Generalísimo Franco", ha sido dictado por él completamente, y quien lo ha de decir, cuando lo dice, no tiene que añadir ni un punto ni una coma: Las notas oficiales escritas están por él, y los partes diarios del Cuartel General del Generalísimo, dando a conocer a España y al Mundo la marcha de la guerra, son todos los días dictados por él, llegando en este aspecto su capacidad a tal extremo, que también corrige o añade con-

Acorazado inglés que se traslada a aguas españolas

París, doce treinta madrugada.—El Acorazado inglés "Royal-Oak" ha recibido orden de trasladarse a Plumoult, con objeto de recibir órdenes y trasladarse a las costas españolas.

Se están llevando a cabo negociaciones entre el gobierno nacional y el de Londres

El Generalísimo se niega a admitir el cónsul británico en Bilbao, en tanto que Londres no admita el representante nacional

Londres.—Las negociaciones continúan entre el gobierno nacional y el británico. El General Franco, representado oficiosamente en Londres por el duque de Alba, ha hecho reclamar a Inglaterra privilegios consulares relativos, principalmente, a la expedición de pasaportes.

El gobierno de Londres, por su lado, solicita que su cónsul en Bilbao pueda recuperar su puesto.

El gobierno nacional alega que le es difícil admitir el cónsul de un país que no admita su propio agente consular.

Como los intereses ingleses son considerables en el país vasco, Inglaterra insiste para obtener satisfacción y se piensa que dentro de poco se realice un compromiso que será calculado de forma que implique un reconocimiento del gobierno nacional.

Una delegación nacional española ha llegado a Londres por vía aérea. A la cabeza de esta delegación va el Sr. Arias.

ceptos o palabras a muchos artículos y documentos escritos por otros, que pasar por su alta inspección, o conocimiento.

De las catorce horas de labor también una gran parte de ellas se lleva el recibir visitas que impone su condición de Jefe del Estado. Nada avaro de su tiempo ni de atención para los demás, escucha sin mostrar jamás contrariedad ni por la extensión ni por la torpeza del que hable. Cuando son los que le visitan sus subordinados, los generales y los jefes, devuelve con afectuosidad y sencillez el alto respeto y comedimiento con que todos le tratan, con la particularidad de que, a medida de que son más afamados y más prestigiosos los visitantes, más extreman éstos sus manifestaciones de incommovible fe y entusiasmo. No deja de prestarse a comentario esta observación: Cuanto más méritos tiene y más importancia el mando y la responsabilidad del jefe que habla con el Generalísimo, más comedimiento y más extremada delicadeza y respeto pone a sus palabras. Esta es la manifestación conjunta de la disciplina y la fe. Sólo cuando se está ante el jefe en el que se tiene absoluta fe, se muestra tan claro el respeto y la atención.

Para todos los demás que no son militares, el protocolo está reducidísimo; no existen ceremonias aparte de las diplomáticas, y todos entran en el despacho del Jefe del Estado, sin atravesar más antecámaras ni cámaras que las del despacho de sus ayudantes; no tiene organizada Casa Militar, ni nadie que no tenga puesto oficial o cometido preciso se le ve en el minúsculo

Avila, dos.—En el día de hoy ni los soldados nacionales ni los milicianos rojos salieron de sus trincheras, sólo de las de éstos últimos saberon frases injuriosas. Después han sido los cañones los que han lanzado con precisión sus disparos. "¡Prepararos, fascistas que os vamos a hacer correr un rato!". "¡Yo soy un sargento de ametralladoras del ejército del pueblo, cuando os demos la paliza seré alférez! ¡Vaya carrera! ¡Cuando se acabe la guerra vais a ser todos generales! ¡Y a vosotros os han prometido haceros obispos!". "Hoy han sido los cañones los que han mantenido el diálogo, primeramente fueron los marxistas los que dirigieron sus tiros hacia nuestras líneas, pero nuestras baterías no se callaron y se entabló una discusión acalorada.

Los rojos están organizando una nueva ofensiva en los frentes de la Sierra, y hoy se han limitado a la actividad de la artillería. Pero nada han hecho las fuerzas de choque que se han quedado al resguardo de las trincheras, sin intentar atacar a nuestros soldados que esperan impacientes a ver si se

deciden los milicianos rojos a emprender la ofensiva, ya que están decididos a darles la misma respuesta que les ofrecieron no hace mucho.

Unas tres mil bajas les costó a los rojos su intento, a lo mejor se decidieron otra vez a dejar esta cifra. Hay, pues, algo de nerviosismo entre los rojos que ocupan el frente de la Sierra, día que pasado día que trae nuevas noticias de los desastres sufridos por los rojos del Norte. Nada tiene de particular que intenten dar un nuevo zarpa-zo. Se creen cercados por todas partes, pero buscan la manera de hacer algún daño; están convencidos tanto de que allí no les ayudará nadie. Para hacerles pasar más el rato y probarles la abundancia que tenemos en nuestro campo, se les ha llevado a sus posiciones una bolsa con una botella de coñac, otra de anís, un bote de mermelada, una bolsa de caramelos, seis cajetillas de tabaco, un lápiz, unas cuartillas, un libro para que se entretengan. Los milicianos han recibido con alborozo estos obsequios de nuestros soldados.—LOGOS.

antedespacho, en el que el trato de los que allí están es el del legendario del trato íntimo y fraternal que practican entre sí los oficiales del Ejército.

La austeridad, que es virtud de inestimable valor para los jefes de Estado, tiene la más completa representación en Franco, y más para que lo sepamos nosotros, me permito, con todos los respetos, decir: El Jefe del Estado español, el Generalísimo Franco, tiene como sueldo únicamente el que le corresponde a su categoría de General de División del Ejército español, y nada más.

Franco no tiene lista civil ni gastos de representación, y sólo cobra su paga de general de División del Ejército español.

Catorce horas diarias de trabajo; sin días de fiesta y sin otra variación que la marcha muy frecuente a los frentes, para por sí conocer la situación y las necesidades de los campos de batalla.

Es en estas ocasiones en donde se manifiesta su más excelsa característica: "General Caudillo del Ejército en guerra". El plan de operaciones decidido por él, comenzado en su desarrollo, ya a la vista de lo que va sucediendo, dicta sus decisiones inmediatas, inspiradas en su concepción de la maniobra, siempre clara, precisa, posible, sin de-

Boletín Informativo

Comunicado oficial del Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día 2 de Julio de 1937:

Ejército del Norte

Frente de Vizcaya.—Ha continuado el avance de nuestras tropas, rebasando la carretera de Castro Urdiales y ocupando Berranduz, Montiano y Bertiales, enlazándose con las fuerzas la división de Palencia, las que marchan sobre Santander. En la zona Norte, después de una operación envolvente, se ha ocupado la zona de Somorrostro, San Julián de Musques, Artacho y Campo de los Tiros.

Frentes de Asturias y León. Tiroteos y cañoneos.

Ejército del Centro

Cañoneos en los distintos sectores.

Ejército del Sur

Tiroteos; habiéndose pasado 12 soldados con armamento del campo enemigo.

Actividad de la aviación

Ha sido derribado en combate aéreo, por uno de nuestros hidroaviones de Baleares, un hidroavión enemigo, que cayó en el mar, recogiendo su tripulación un barco inglés, de la que resultaron un muerto y tres heridos.

La aviación enemiga ha realizado algunas incursiones sobre las poblaciones civiles de la retaguardia, bombardeando entre ellas Burgos, en la que resultaron 18 muertos y 21 heridos, todos ellos, menos dos, mujeres y niños.

Estos bárbaros atentados contra las poblaciones tendrán su justa y oportuna represalia.

Salamanca 2 de julio de 1937
De orden de su excelencia el Generalísimo, el General segundo Jefe de Estado Mayor,
Francisco Martín Moreno.

jar por esto de ser brava y arriesgada. Con su espíritu indomable, impulsa con su sereno juicio, contiene, con su optimismo florido, resiste la contrariedad, y sigue firme y seguro en el éxito de la maniobra emprendida. Los hechos se van sucediendo, la maniobra toma la forma de realidad. Entonces, con su mirada, busca los ojos de los que en silencio le rodean y sonríen...

Las operaciones sobre Bilbao han terminado con la toma de la ciudad. Y dice: "¡El cinturón de acero! ¡Qué equivocación, qué torpeza!".

Algún día, rogáremos que nos explique este su juicio tan rotundo y tan trascendental para las enseñanzas de la Ciencia y de la guerra. España, ahora, está conociendo a Franco el Guerrero, el Justiciero, el Legislador; mañana, después del feliz día de la victoria, conoceremos todos a Franco el Libertador, el que abatió al enemigo y el que implantó la Justicia Social y en qué forma la implantó.